

HERRANZ

EL TEATRO.

---

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

**PERLA,**

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO.

---

MADRID.

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1871.

7

# ADICION AL CATALOGO DE 1.º DE JULIO DE 1874.

## EL TEATRO.

TÍTULOS.	Actos.	Propiedad que corresponde.
Á tal amo tal criado.....	1	Todo.
Al que se hace de miel.....	1	Id.
Don Ramon de la Cruz.....	1	Id.
El amor y la astucia.....	1	Id.
El barómetro.....	1	Id.
Entre el nieto y el abuelo.....	1	Id.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones.....	1	Id.
La petaca.....	1	Id.
La verdadera nobleza.....	1	Id.
La astucia de un andaluz.....	1	Id.
Nubes.....	1	Id.
Pobres y ricos.....	1	Id.
Receta para casarse.....	1	Id.
Un hombre comprometido.....	1	Id.
Un momento de locura.....	1	Id.
Una perra y un gato.....	1	Id.
Amor, honor y poder.....	3	Id.
El testamento de Acuña.....	3	Id.
La astucia de un asistente.....	3	Id.
La mosca blanca.....	3	Id.
Los secuestradores de Andalucía.....	3	Id.
Los dulces de la boda.....	3	Id.
Los niños grandes.....	3	Id.
Odio y amor.....	3	Id.
C de L. (Zarzuela.).....	1	Libro y música.
Cuatro demonios y un cabo.....	1	Id. Id.
Chamusquina ó la Hija del petróleo.....	1	Libro.
¡¡¡Palomo!!!.....	1	Libro y música.
Tamberlik, Mario y Latorre.....	1	Id. Id.
Un sevillano en la Habana.....	1	Id. Id.
=Tocar el violon.....	1	Libro.
El marino.....	2	Libro y música.
=¡El Teatro en 1876!!.....	2	Libro.
Los dragones.....	2	Libro y música.
Justos por pecadores.....	3	Id. Id.
Un lio entre dos castaños.....		Todo.
La feria de las mujeres.....	3	Id.
La escala de la ambicion.....	3	Id.
El Caballero de Gracia.....	3	Id.
=Perla. (Zarzuela.).....	1	Id.
La peluca de mi mujer.....	1	Id.
La fuerza de la conciencia.....	3	Id.

Han vuelto á estas galerías las obras del Sr. Boldun, que durante un corto tiempo ha administrado *El Proscenio*, y por lo tanto nuestros comisionados se encargarán nuevamente del cobro de sus derechos.

JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T BORRÁS

N.º de la procedencia

4567.

PERLA.



Digitized by the Internet Archive  
in 2020 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# PERLA,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON JUAN JOSÉ HERRANZ,**

MUSICA DE

**DON MIGUEL MARQUÉS.**

Estrenada con extraordinario aplauso en Madrid, en el Teatro  
de la Zarzuela, el día 2 de Diciembre de 1871.



**MADRID.**

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

**1871.**

PERSONAJES.

ACTORES.

---

PERLA.....	SRTA. CORTÉS.
CLARA.....	SRA. BAEZA.
OLMEDO.....	SRTA. VELASCO.
PERCHADO.....	SR. SALAS.

Coro de gitanos, gitanas y caballeros.

---

La acción pasa en el siglo XVII.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los *Sres Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



---

## ACTO ÚNICO.

---

El teatro representa una plaza de los arrabales de Sevilla; a la derecha y en primer término hay una casita pobre pero de aspecto poético. Es de día.

### ESCENA PRIMERA.

OLMEDO y CLARA.

- OLM. (Entrando por la derecha.)  
Aquí vive. Madre Clara...
- CLARA. Hijo.
- OLM. ¡Yo!
- CLARA. *Mare* me dijo:  
no le tuviera por hijo  
si *mare* no me llamara.
- OLM. Madre llámante á porfia  
los gitanos ¿qué te asombra?
- CLARA. Cuando así un noble me nombra  
quiere una gitanería.
- OLM. Vengo á implorar tus favores,  
porque con tus mañas eres  
mensajera de placeres,  
amparo de pecadores.
- CLARA. ¿Y por quién viene abonado  
quien me busca de ese modo?
- OLM. El mismo lo abona todo;

y lo abona de contado.

(Saca unas monedas y se las entrega.)

CLARA. Peso tienen las razones.  
Diga el lindo lo que manda,  
porque con su ruego ablanda  
los más duros corazones.

OLM. Recorre toda Sevilla,  
y no es mucho que la alabe,  
una hembra que nadie sabe  
si es mujer ó maravilla;  
gitana de negros ojos,  
tez blanca, pelo en madejas,  
nariz recta, arqueadas cejas,  
blancos dientes, labios rojos:  
la mirada llega al cielo,  
es el talle cual la brisa,  
y el pie tan leve que pisa  
como si besara el suelo.  
Cuando baila en las plazuelas,  
y entona alegres canciones,  
se oyen latir corazones  
al son de sus castañuelas;  
y en amorosos excesos  
prorumpen todas las almas;  
los hombres le baten palmas,  
los niños le tiran besos.  
Y con loca algarabía  
exclaman todos al verla:  
«¡Es Perla! ¡Viva la Perla!  
¡La Perla de Andalucía!»

CLARA. La han querido enamorar  
cuantos pasan por galanes,  
y ha tenido más chalanes  
que arenitas tiene el mar;  
mas Perla, con ceño adusto,  
despide al galan más bello,  
porque no ha encontrado un cuello  
para colgarse á su gusto.

OLM. El tesoro más preciado  
se adquiere á veces por nada.

CLARA. Es que Perla está guardada  
por mi compadre el Perchado.



- OLM. Madrecita Clara, opino  
que no alcancé tu favor.  
(Vuelve á darla dinero.)
- CLARA. Serviré á tan tierno amor  
si viene por buen camino.
- OLM. ¿Es su padre?...
- CLARA. El Padre Santo.
- OLM. ¡Cómo: no tiene!...
- CLARA. Ni madre,  
ni perrito que le ladre.
- OLM. ¡Es libre!
- CLARA. No digo tanto.  
Sujeta está por amor  
á quien le mostró interés;  
quizás su padre es marqués,  
ó duque, ó emperador;  
pero ella ve los derechos  
de mi compadre el Perchado,  
que el pobre al fin la ha criado  
como quien dice á sus pechos.
- OLM. Yo lograré averiguar...
- CLARA. No es fácil que eso realice:  
el Perchado sólo dice  
que Perla es hija del mar.
- OLM. ¿Podré yo hablarla?
- CLARA. Mañana.
- OLM. Esta noche.
- CLARA. Si me obliga...
- OLM. Mas no esperas que consiga...
- CLARA. Yo no engaño: soy gitana.
- OLM. Vienen.
- CLARA. Idos sin recelo.
- OLM. Volveré.
- CLARA. Mas no al presente.
- OLM. (Marchándose por la derecha.)  
(Voy á engañar á esta gente.)
- CLARA. (Contando las monedas.)  
¡Pobrecillo! el primer vuelo.
-

## ESCENA II.

CLARA y además PERLA, PERCHADO, GITANOS de ambos sexos  
y gentes del pueblo que siguen á los GITANOS.

### MUSICA.

PERCH. Aquí está la gitana,  
la alegre gitanilla,  
la dicha de Triana,  
la gloria de Sevilla.  
Con su mirada pura  
descubre todo arcano,  
y dice la ventura  
á quien le da su mano.

Ella es la fuente  
de la alegría,  
cura al que siente  
malencolía.

Llegad, llegad,  
que os dará nueva vida  
su dulce cantar.

CORO. Llegad, llegad,  
la gitana preludia  
su dulce cantar.

(Se ha formado un semicírculo en cuyo centro quedan todos los gitanos. Perla canta en primer término.)

PERLA. Yo soy el ave pura y sencilla  
que hasta los cielos alzarse quiere,  
que canta alegre, cuando el sol brilla,  
que calla triste, cuando el sol muere.  
Dando á mi cuerpo formas extrañas  
cruzo sin miedo por los espacios;  
duermo en las cruces de las cabañas,  
velo en las torres de los palacios.  
Sé los pesares y los placeres,  
y sé los odios y los amores,  
que sé el lenguaje de las mujeres,  
de las palomas y de las flores.

CORO. Cante pesares, cante placeres,

ó cante luchas, ó cante amores,  
tiene el encanto de las mujeres,  
de las palomas y de las flores.

Callad, callad,  
que repita la Perla  
su dulce cantar.

(Mientras ha cantado el Coro, ha recorrido el círculo el Perchado, pidiendo con el sombrero en la mano.)

PERLA. Libre mi pecho de las pasiones,  
red para incautos era mi danza;  
iba prendiendo los corazones  
sin el anzuelo de la esperanza.  
Mas quise un día, como otros varios,  
herir un alma saliendo ilesa,  
y los hechizos fueron contrarios:  
tendí mis redes y quedé presa.  
Ya tengo el alma loca de amores,  
ya toco espinas entre las rosas,  
ya no me arrullan los ruseñores,

CORO. ¡Ya tiene el alma loca de amores  
y toca espinas entre las rosas,  
y no la arrullan los ruseñores,  
y no la velan las mariposas!

Feliz mortal  
quien inspire á la Perla  
tan dulce cantar.

(Mientras ha cantado Perla esta segunda parte, Olmedo ha salido de detrás de la casita y ha avanzado muy despacio, hasta quedar en primer término.)

---

### ESCENA III.

DICHOS y OLMEDO.

#### HABLADO.

PERCH. ¡Perla, es nueva esa canción!  
CLARA. Y tiene mucho sentido.  
OLM. Llena está de inspiración.

- PERLA. ¿No ha de estar? si es un quejido  
que sale del corazon.
- CLARA. Ese corazon gitano  
siempre dice verdad pura.
- PERCH. Y habla siempre en castellano.
- PERLA. Si quereis darme la mano  
sabreis la buenaventura.
- OLM. Toma: la duda y la pena  
embargan mi alma serena,  
no me ofendas con agravios,  
que mi ventura más buena  
la pueden decir tus labios.
- PERLA. En la mano y el semblante  
miro una cosa.
- OLM. ¿Sólo una?
- PERLA. Que pretendéis ser amante  
de una niña viandante,  
sin familia y sin fortuna.
- OLM. ¿Y me ama?
- PERLA. Quizá os adora.
- OLM. Su amor mi vida engalana.
- PERCH. No temeis en sério ahora  
palabras de una gitana  
que fué siempre embaucadora.
- OLM. No pretendo averiguar  
si mi amada me desdeña;  
puedo mi ilusion gozar  
y me agrada celebrar  
esta mentira halagüeña.  
Venid todos á mi casa,  
gitanos embaucadores,  
y bebiendo allí sin tasa,  
apagarán los licores  
la sed de amor que me abrasa.
- PERCH. Id con él.
- OLM. Quien no me siga  
me ofende.
- PERCH. Ofender no quiero,  
mas Perla siente fatiga...
- OLM. ¡Se queda!
- CLARA. Con una amiga.
- PERCH. Ojo, mare.

OLM. (À Perla.) Vuelvo.  
PERLA. Espero.  
PERCH. ¿Os entrareis?  
(Señala á la casita que hay en primer término.)  
CLARA. Al instante.  
PERCH. Á ver si es infiel el guarda.  
OLM. Adios, Perla.  
PERLA. (Quedo y con pasion.) Adios, mi amante.  
(¡Qué garboso!)  
OLM. (¡Qué gallarda!)  
¿Vamos, Pérchado?  
PERCH. Adelante.

#### ESCENA IV.

PERLA y CLARA.

PERLA. Madre Clara, ¿le conoces?  
CLARA. De pura conversacion.  
¿Tú le quieres?  
PERLA. Mi emocion  
lo dice.  
CLARA. Pues corren voces  
de que tiene din y don.  
PERLA. ¡Es noble! Bien su presencia  
muestra que su nombre brilla.  
CLARA. Es un conde de Valencia  
que vino há poco á Sevilla  
á recoger una herencia.  
PERLA. Ya mi cariño me riño,  
pues si él es un potentado  
será para él mi cariño  
juguete que arroja un niño  
despues de haberlo quebrado.  
CLARA. ¿Por qué?  
PERLA. Nuestra raza inspira  
repugnancia al que la mira.  
CLARA. Pues él debe su riqueza  
á un gitano ¡buena pieza!  
PERLA. ¿Eso es verdad?  
CLARA. No es mentira.  
*El Chato*, que no era bobo,



robó á una niña en su nido;  
se armó gresca, vino el lobo...  
y nada... el niño ha cogido  
las consecuencias del robo.

PERLA. ¿Y tú piensas?

CLARA. Yo no trato  
de averiguar... ni recelo...  
pero esto pasó hace un rato,  
y ni á la niña ni al *Chato*  
les ha visto nadie el pelo.

PERLA. Cállate, Clara.

CLARA. Hija mia,  
yo no mancho su hidalguía  
ni le quito sus blasones.

PERLA. Las gentes de su valía  
no hacen tratos con ladrones.

CLARA. ¿Qué ladron? Si era un gitano,  
pues si era... casi tu tío,  
como que era primo hermano  
del *Perchado*, y del *Perdío*,  
y de *Juanote* y del *Cano*.

PERLA. Parentela de alta clase,  
como indican los apodos.

CLARA. Pero el conde dirá: «pase,»  
y por más que no se case  
será al fin primo de todos.

PERLA. (Muy preocupada.)  
Si se aman dos almas sanas,  
las conveniencias mundanas  
no les impondrán sus leyes?

CLARA. Es claro: hay muchas gitanas  
que se han casado con reyes.

PERLA. Sin que yo tenga ambicion  
de honores, fausto y riqueza,  
cruzan mi imaginacion  
pensamientos de grandeza  
que halagan el corazon.  
Sueño salones lujosos,  
sueño abundancia y ventura,  
sueño padres muy dichosos,  
sueño besos cariñosos  
de una niña bella y pura.



Y me hallo tan confundida  
que no encuentro la medida  
de mis altos pensamientos;  
¿son locos presentimientos,  
ó recuerdos de otra vida?

CLARA. Ya, ya; todo puede ser.

PERLA. Él se acerca.

CLARA. ¿Sí? por dónde?

PERLA. Pronto consiguió volver.

CLARA. Tenle á raya. Señor conde,

(Acercándose á Olmedo.)

cumplí como una mujer.

## ESCENA V.

PERLA, CLARA y OLMEDO.

OLM. Por si el Perchado llegara  
ponte allí de centinela.

PERLA. Que avises.

CLARA. Mi tos repara. (Tose.)

OLM. Hasta luégo, madre Clara.

CLARA. ¡Madre! ya soy casi abuela.

## ESCENA VI.

PERLA y OLMEDO.

OLM. Yo vengo, Perla querida,  
á que calmes mis dolores  
y desvelos;  
vengo con el alma herida  
á decirte mis amores  
y mis celos.

PERLA. ¡Celos vos! á quien le juro  
entre tanto y tanto amante  
dar la palma!

¡Celos vos, á quien auguro  
que le entregaré constante  
vida y alma!

OLM. Ese Perchado, he notado  
que te quiere de tal modo

que me fundo.  
PERLA. Para mí ha sido el Perchado  
un amigo, un padre, todo  
en el mundo.  
OLM. ¿Por qué nuestro amor le duele?  
PERLA. Conoce los corazones.  
OLM. No, no es eso.  
PERLA. Es perro que largo huele.  
OLM. Mas debe tener razones.  
PERLA. De gran peso.  
Siente verme enamorada  
de quien ha de amarme un día  
nada mas:  
teme verme despreciada...  
OLM. ¿Eso teme, Perla mía?  
no, jamás.  
Enseña quebrados robles  
y montañas hechas llanos  
la experiencia.  
Yo que he nacido entre nobles;  
acabaré entre gitanos  
mi existencia.

---

**MUSICA.**

PERLA. ¡Enlazar nuestra suerte  
para toda la vida!  
Que jamás yo despierte  
si lo sueño dormida.  
OLM. Mi pasión no es un sueño,  
porque no duerme en calma  
quien te tiene por dueño  
de la vida y del alma.  
PERLA. ¿Ese gitano que me adora  
podrá saber nuestra pasión?  
OLM. Tú le dirás que eres señora  
de mi rendido corazón.  
PERLA. Que á señora la eleve un capricho  
no puede creer  
la pobre gitana,  
aunque muchas flamencas le han dicho

que bien puede ser  
princesa ó sultana.

OLM. Tú que dices la buena ventura,  
que sabes leer  
en los corazones,  
puedes ver que en mi dicha futura  
la fuente has de ser  
de mis ilusiones.

PERLA y OLM. El amor es del alma la esencia,  
es soplo fecundo,  
perfume y color.  
No ha de haber sin amor existencia,  
que á todo en el mundo  
dá vida el amor.

PERLA. Si los señores  
negais honores  
á quien la cuna  
se los negó;  
ni nada quiero  
ni nada espero,  
sólo tu esclava  
puedo ser yo.

OLM. Si con secretos,  
con amuletos  
y con hechizos  
haces sentir;  
dueño adorado,  
siempre hechizado  
loco he amores  
quiero vivir.

(Al terminar el duo se oye la tos de Clara.)

**HABLADO.**

PERLA. Tose: ya viene el Perchado,  
vete.

OLM. Nunca fuí cobarde.

PERLA. No me quieres.

OLM. ¿Que no!... (Le besa la mano.)

PERLA. Vete, dueño amado.

OLM. ¿Tú le hablarás?

PERLA. Sí, más tarde.

OLM.

Que me esperes.

(Perla se entra en la casita, y Olmedo se marcha precipitadamente.)

## ESCENA VII.

CLARA y PERCHADO.

PERCH. (Á Clara, que sigue fingiendo tener tos.)

Quieres dejar de toser?

si ya tu papel has hecho.

CLARA. Hijo, me puedes creer... (Tose de nuevo.)  
está muy malo este pecho.

PERCH. ¡Faltaste á mis instrucciones!

¡Él vino?... habla sin reparo.

CLARA. Él vino... tú ves visiones. (Riendo.)

PERCH. Lo estoy viendo todo claro.

Te dije: «Vuelvo al instante,

vigila firme y resuelta;»

y tú has sido un vigilante

que ha vigilado mi vuelta.

(Despues de una pausa.)

¿Lo oyes, Clara?

CLARA. No soy sorda:

mas tú estás fuera de quicio;

haciendo la vista gorda

te hubiera hecho un beneficio.

PERCH. Gracias.

CLARA. Perla no es ingrata,

tú eres algo manioto,

y el chaval tiene más plata

que remueve un terremoto.

PERCH. ¿Y no quieres que me ofenda!

Madre Clara, cierra el pico.

¡Me propones que la venda

como quien vende un borrico!

CLARA. Tú has olvidado quién eres.

PERCH. Calla, bruja.

CLARA. No te asombres.

PERCH. Si eres mala.

CLARA. Las mujeres

se han hecho para los hombres.

- PERCH. Siempre he dicho «Elige, Perla,  
entre la virtud y el vicio,»  
pero ahora me asusta verla  
tan cerca del precipicio.  
Ya es viejo mi corazón  
y adora los buenos fines.
- CLARA. ¿Me vas á echar un sermón?
- PERCH. Si no entiendes de *laitines*.
- CLARA. ¿Quién sabe?... Perla es muy bella,  
y como diga «No cedo,»  
tal vez se case con ella  
el noble conde de Olmedo.
- PERCH. ¡El conde de Olmedo!
- CLARA. Es llano.
- PERCH. ¿Estás segura? Responde.
- CLARA. Segurísima.
- PERCH. ¿Es su hermano!
- CLARA. ¿Su hermano?
- PERCH. (Tratando de recoger sus palabras.)  
Hermano del Conde.
- CLARA. Pero si es él en persona.
- PERCH. ¿Conque no hay duda?...
- CLARA. Ninguna;  
tiene rentas y corona.
- PERCH. (Disimulo.) ¡Qué fortuna!
- CLARA. Si el mocito es una viña.
- PERCH. Hace tiempo que no cazo,  
pero al olor de la niña  
le puedo coger con lazo.
- CLARA. ¡Qué cambio!
- PERCH. Yo tengo pecho.
- CLARA. ¿Y la conciencia? (Sondeándole.)
- PERCH. Anda cara.
- CLARA. Yo me lavo... (Finge que se lava las manos.)
- PERCH. Muy bien hecho;  
por algo te llaman Clara.
- CLARA. Pero explícate...
- PERCH. Me duele  
estar viviendo en el ocio.
- CLARA. (¡Ay! qué mal, qué mal me huele!)
- PERCH. Llevas parte en el negocio.  
Toma el tole, y sin dar gritos



CLARA. haz que vengan los muchachos.  
Voy que vuelo.

PERCH. (¡Los malditos  
estarán todos borrachos!)

## ESCENA VIII.

PERCHADO.

El caso es sério, muy sério:  
si yo no barrunto el lio  
armamos un gatuperio  
de hermano y muy señor mio;  
pero de evitarlo es hora,  
y en llegando la cuadrilla  
nos vamos... á ver la aurora  
á diez leguas de Sevilla.  
¡Pues no es nada! ¡Dos hermanos  
en dulce correspondencia!...  
Al escape: los gitanos  
tenemos tambien conciencia.

---

MUSICA.

Si yo dijera  
mi sentimiento,  
Perla supiera  
su nacimiento.

Notara los errores  
de su pasion impura,  
al ver que sus amores  
no los bendice el cura.  
Mas decir no me conviene  
por razones muy legales,  
que la sangre de ambos viene  
de los mismos manantiales.

No, no, no;  
no haré revelaciones,  
porque despues...  
yo echara bendiciones  
con mis dos piés.  
Si la conciencia



no me gritara,  
nuestra existencia  
se transformara.

Callando yo el enredo  
que mi conciencia acosa,  
la Perla, de su Olmedo  
llegara á ser esposa.

Y aunque sin saber por donde,  
como por su padre paso,  
siendo suegro de ese conde  
fuera yo marqués acaso.

No, no, no;  
no quiero tales yernos,  
porque despues...  
yo entrara en los infiernos  
por mis dos piés.

## ESCENA IX.

PERCHADO y PERLA.

### HABLADO.

PERLA. ¿No entras en casa?

PERCH. Ya voy.

PERLA. ¿Qué esperas?

PERCH. Que voy te digo.

PERLA. Dime lo que sientes; hoy  
te has enfadado conmigo.

PERCH. Sí, Perla, enfadado estoy.  
Has faltado á la amistad  
y al cariño que me inspiras.

PERLA. No, Perchado, no es verdad.

PERCH. He visto la claridad  
á través de tus mentiras.

PERLA. Te juro por mi existencia,  
que hallándome en tu presencia  
me ocasionaba temores  
confesar unos amores  
de incierta correspondencia:  
mas ya que el camino es llano  
porque quiero y soy querida,

y me da el conde su mano,  
y correremos la vida  
yo condesa ó él gitano;  
vengo á buscar el abrigo  
de todas las asechanzas,  
vengo á encontrar al amigo  
que sabe partir conmigo  
amor, penas y esperanzas.

PERCH. Este amigo es mal encuentro.

PERLA. ¿Por qué?

PERCH. Fuera de su centro,  
y cercano á un precipicio,  
va á pedirte un sacrificio,  
de los que duelen muy dentro.

PERLA. Hay sacrificios...

PERCH. Visibles.

PERLA. Se confunden mis ideas  
en conjeturas horribles.

PERCH. Quiero que al conde no veas.

PERLA. No me pidas imposibles.

Tú eres quien siempre me quisó.

PERCH. Y aún te quiero. (¡Pobrecilla!)

PERLA. Siempre te encontré sumiso.

PERCH. Sí, Perla, pero es preciso  
que salgamos de Sevilla.

PERLA. ¡Huir de Sevilla!

PERCH. Al instante.

PERLA. ¿Y á qué sitio?

PERCH. Hacia adelante;  
hacia el valle, hacia la sierra...  
¿Qué sé yo?

PERLA. Al fin de la tierra  
si me acompaña mi amante.

PERCH. Dale y torna con tus timos.

PERLA. Pero...

PERCH. Ese amante es mi cruz.

PERLA. Oye! (Le abraza cariñosamente.)

PERCH. No sirven los mimos:  
no ha de saber ni la luz  
á dónde nos dirigimos.

PERLA. Aquí se encierra un misterio;  
dímelo.

- PERCH. De ningun modo.
- PERLA. Sobre mí tienes imperio,  
mas hoy rompo el cautiverio  
si no me enteras de todo.
- PERCH. ¿Y le hablas así al amigo,  
al que dividió contigo  
sus bienes en la pobreza!
- PERLA. Perdona tanta rudeza,  
que no sé lo que me digo.  
Me hablaste en mil ocasiones  
de evitarme estos disgustos,  
dorando mis ilusiones,  
satisfaciendo mis gustos,  
halagando mis pasiones:  
y hoy que comprendes que quiero,  
te duele verme querida,  
cuando este amor verdadero  
es el único que espero  
sentir en toda mi vida.
- PERCH. Si no es decir que yo trate...  
Por él tu corazon late...  
Justo, y le debes querer...  
mas sin pasion de mujer.
- PERLA. ¿Qué?
- PERCH. Nada. (¡Qué disparate!)  
Digo que aun cuando él te quiera  
su intencion no será sana;  
las cosas piden espera,  
y ¿quién sabe si mañana  
pensareis de otra manera?
- PERLA. Nunca.
- PERCH. (Que no encuentre modo!...)  
Hay secretos en la vida...  
(Pero he de ir codo con codo!...)  
En fin, arréglalo todo  
que nos vamos en seguida.
- PERLA. Yo le adoro.
- PERCH. Por lo mismo,  
te separo del abismo.
- PERLA. ¡Perchado del corazon!
- PERCH. ¡Hija del alma! Esa union  
no la reza el catecismo.

PERLA. ¡Pero es un crimen!  
PERCH. Quizás.  
PERLA. Me engañas; tu labio miente.  
PERCH. Quién sabe... (No puedo más.)  
PERLA. Hablarás.  
PERCH. Llega mi gente.  
PERLA. ¿No vuelvo á verle?  
PERCH. Jamás.

## ESCENA X.

PERLA, PERCHADO, CLARA, GITANOS de ambos sexos.

CLARA. Ya estamos aquí.  
PERCH. Al avío.  
Tú estás presa.  
CLARA. (Si las huelo.)  
¿Y con qué auto?  
PERCH. Con el mio.  
Á hacer cada cual su lio  
que nos marchamos al vuelo.  
UN GIT. ¡Volar sin alas!  
OTRO. ¿Y á dónde  
vamos?  
OTRO. Donde nadie ronde.  
PERCH. ¡Estais borrachos, tahures!  
PERLA. Pero por Dios!  
CLARA. (Ap. á Perla.) No te apures,  
que pronto llegará el conde.  
PERLA. ¿Le has avisado?  
CLARA. Sí: calla.  
PERCH. En que corrais tengo empeño.  
GIT. 1.º Pues ni que cojas la tralla.  
GIT. 2.º Perchado, tenemos sueño.  
PERCH. ¡Me abandona esta canalla!  
PERLA. Yo no sé qué hacer.  
CLARA. No llores.  
PERLA. Amar á ese hombre es mi sino.  
PERCH. Te aparto de tus amores  
aunque los montes mayores  
se crucen en mi camino.

---

## ESCENA XI.

DICHOS, OLMEDO y CORO DE CABALLEROS.

### MUSICA.

CORO DE GITANOS DE AMBOS SEXOS.

No pretendas que haya fares,  
pues sentimos alegría,  
si te pesan los pesares  
déjalos para otro día.

Mal hayan los estragos  
que causa el pesar.

¡Ay! quién pudiera á tragos  
la vida pasar!

PERCH.

Solo me dejan,  
me ofenden todos;  
no se despejan,  
están beodos.

Ante el peligro  
que amaga á Perla,  
con ella emigro  
por defenderla.

PERLA.

Me inspiras miedo  
con tu temor;  
pero no puedo  
matar mi amor.  
Él es mi historia,  
mi ensueño fiel;  
él es mi gloria,  
mi vida es él.

CLARA. (Al Coro.)

Un peligro el Perchado  
encontrar imagina,  
y el peligro embozado  
aparece en la esquina.

OLM. (Entra en escena seguido de algunos Caballeros.)

Si el loco gitano  
defiende su perla,  
logremos cogerla  
de un golpe de mano.



PERLA. ¡Es él!

PERCH. ¡Es él!

CLARA y CORO. ¡Es él!

PERCH. No sé qué hacer ahora.

OLM. Yo soy el que te adora  
constante, recto y fiel.

CORO DE HOMBRES.

El peligro embozado  
por fin se descubrió.

(Todos se burlan de los temores del Perchado.)

CORO DE MUJERES.

Solo siento, Perchado,  
que no le gusto yo.

OLM. (Á Perchado.)

Por conseguir el bien que adoro  
te ofrezco yo mi esclavitud,  
pongo á tus piés montañas de oro,  
renuncio honores y virtud.

PERLA. Bien ves, Perchado, que le adoro  
por su gallarda juventud;  
toma, si quieres, su tesoro  
y entrégame su esclavitud.

PERCH. Tú sabes bien que yo deploro  
no ver brillar tu juventud;  
pero no apaga todo el oro  
este destello de virtud.

CLARA y el CORO.

Le han ofrecido montes de oro  
y le han brindado esclavitud,  
este gitano es un tesoro  
de estupidez y de virtud.

PERLA y OLM. Dí, ¿qué dices? responde.

PERCH. Renunciad á esa pasion.

CORO. Adelante, señor conde,  
teneis nuestra proteccion.

(Repiten todos á la vez las estrofas anteriores: «Por conseguir el bien que adoro, etc.»)

HABLADO.

OLM. Serán tus esfuerzos vanos:



solo estás; no puedes nada,  
porque dejan en mis manos  
esta Perla codiciada  
tus más adictos gitanos.

PERLA. Yo tiemblo.

CLARA. Calla, inocente.

PERCH. ¿Le protegéis?

GIT. 1.º Por lo fino.

GIT. 2.º El conde es nuestro pariente.

PERCH. ¡Cómo convenzo á mi gente  
si está llena de su vino!

OLM. Ves que me acepta tu grey.

PERCH. Infame! (Á Clara.)

CLARA. Les tengo ley;

Clara en este asunto es clara,  
á ella por su linda cara,  
al conde por la del rey.

(Suena ó enseña las monedas que le ha dado el  
Conde.)

PERCH. Todo de tu alma lo espero. (Á Perla.)

OLM. El alma de Perla es mia.

PERCH. Será tuyo el mundo entero  
si le olvidas.

CLARA. ¡Qué manía!

PERLA. ¡Ay, Perchado, si le quiero!  
Mas miro tu alma tan llena  
de amargura y confusion,  
que no viviré serena  
si no descubres la pena  
que agita tu corazon.

PERCH. ¿He de publicar secretos?

OLM. Vamos, basta de respetos;  
pues no cede de buen grado,  
sujetad pronto al Perchado.

(Los gitanos vacilan.)

¿Qué aguardais? (Hacen ademan de cogerle.)

PERCH. Muchachos, quietos.

Perla al conde no se enlaza  
porque lo impide un motivo  
que explicaré con cachaza,  
aun cuando me empalen vivo  
en el centro de esa plaza.

Un gitano, mi pariente,  
á quien Dios con piedad trate,  
robó á una niña pudiente,  
y como era consiguiente  
quiso cobrar su rescate.

Tuvo que buscar un *sota*  
porque él no entendía jota  
para pedir por escrito,  
y aquel cómplice maldito  
le vendió sin darle *mota*.

Una noche muy oscura  
dijo el Chato «Abre por Dios.»

Abrí, contó su aventura,  
y nos marchamos los dos  
al campo con la criatura.

Como malos bandoleros  
corrimos, huyendo lances,  
por trochas y por senderos,  
porque ya los cuadrilleros  
nos iban á los alcances.

Quién odia, y quién se encariña,  
y no faltó alguna riña;  
que el Chato á la niña odiaba  
y yo á mi vez adoraba  
cada vez más á la niña.

Viendo nuestra fuga loca,  
con Perla, y sin pan ni vino,  
que llevarnos á la boca,  
tuvo el arranque asesino  
de estrellarla en una roca.

De ira me sentí cegar,  
y, ganándole la acción,  
le pude á Perla arrancar  
y le supe á tiempo dar  
un golpe en el corazón.

Cayó sin decir «Dios mío.»

Al rato ya estaba frío;  
busqué una grieta en la sierra,  
llevé el cuerpo, le eché tierra,  
cogí á Perla y crucé un río.  
De entónces sabe el Perchado  
que las almas se redimen

á veces con el pecado;  
por Perla cometí el crimen  
y por Perla soy honrado.  
Hoy que contemplo este enredo  
siento ansiedad palpitante  
y consentirlo no puedo:  
la Perla es hija de Olmedo,  
es hermana de su amante.  
He revelado y no en vano  
que asesiné á aquel gitano;  
quizás me mateis mañana,  
pero nunca la gitana  
se casará con su hermano.

PERLA. Hoy se acaba mi alegría.

CLARA. ¡Su hermana! cómo y por dónde?  
tu cabeza se extravía.

OLM. Perla será hija del conde,  
pero no es hermana mia.

PERCH. Ved que es muy grave...

OLM. Perchado,

te hablo con el corazón:  
pariente en último grado,  
yo heredaba ese condado  
por falta de sucesión.

PERLA. Benditos estos amores:

(Abrazando á Perchado.)

bendito siempre quien quiere,  
pues con tus justos temores  
has hecho que recupere  
el nombre de mis mayores.

CLARA. Ahora la condesa es ella. (Á los gitanos.)

PERLA. Ya que lo quiso mi estrella  
seremos condes los dos.

PERCH. ¡Ay! Perla, ruégale á Dios  
que olvide la muerte aquella.

CLARA. Que la perdonen arriba,  
porque aquí ya está olvidada.

PERLA. Bien: mi familia adoptiva,  
aquí no ha pasado nada.

PERCH. ¡Viva la condesa!

CORO. ¡Viva!

**MUSICA.**

PERLA. Con mis hechizos y con mis danzas,  
con mis canciones y mis historias,  
he realizado mis esperanzas,  
he conseguido todas mis glorias.

CORO. Cantad, bailad,  
y celebremos todos  
su felicidad.

**FIN.**

# ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

(Adición al mismo catálogo.)

TÍTULOS.	Actos.	Propiedad que corresponde.
Como se guisa un conejo.....	1	Todo.
Carta canta.....	1	Id.
Cada mochuelo á su olivo.....	1	Id.
De noche todos los gatos son pardos.....	1	Id.
Entre Pinto y Valdemoro.....	1	Id.
Ir con el siglo.....	1	Id.
La mar!.....	1	Id.
Los anónimos.....	1	Id.
La cruz de beneficencia.....	1	Id.
Stabat Mater.....	1	Id.
Señorita, el general.....	1	Id.
Un secreto entre mujeres.....	1	Id.
Triunfo de la esperanza,.....	2	Id.
El conceller y el monarca.....	3	Id.
La Beltraneja.....	3	Mitad.
Pedro el sordo.....	3	Todo.
D. Pacífico ó el Dómine irresoluto. (Zarzuela.)	1	Libro y música.
El aire de una mujer.....	1	Id. Id.
El hombre es débil.....	1	Id. Id.
Flor de Aragon.....	1	Id. Id.
La Correspondencia de España.....	1	Id. Id.
=Tocar el violon.....	1	Música.
Un ensayo de Pepe Hillo.....	1	Id.
=¡El Teatro en 1876!!.....	2	Id.
Travesuras amorosas.....	2	Libro y música.
=Perla. (Zarzuela.).....	1	Id. Id.
Como llovido del cielo.....	3	Id. Id.

## PUNTOS DE VENTA.

EN PROVINCIAS. En casa de los comisionados de los señores ULLON É HIDALGO, y en las principales librerías.

EN MADRID. En las librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, de MOYA Y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo, y de L. Lopez, calle del Cármen.



ROYAL SOCIETY OF LONDON

1700

